

Pequeñas islas, grandes disputas

Alberto Gianola Otamendi¹

Cuando los “pequeños” territorios de las islas Martín García (Arg.) y Timoteo Domínguez (ROU) sentaron consideraciones particulares en el Tratado del Río de la Plata y su frente marítimo (1973), cuando una provincia completa de la República Argentina es también extracontinental y archipelágica (Tierra del Fuego), con gran parte de sus grupos insulares bajo ocupación extranjera (Malvinas y Sandwich del Sur), o bajo cláusulas del Tratado Antártico, cuando hace escasos treinta años se combatió en el Atlántico Sur contra el Reino Unido de Gran Bretaña por las Islas Malvinas (1982) y sólo un par de años antes, en 1978, se había acallado el rumor de las armas en la disputa entre Argentina y Chile por las islas al sur del Canal Beagle hasta el Cabo de Hornos (Picton, Lennox, Nueva, Snipe, Hornos, Deceit, Wollaston, Evout, Barnevelt, Freycinet, Herschel, Sesambre, Terhalten, etc.)(concluido formalmente con el Tratado de Paz y Amistad de 1984), es bueno entender el valor de estos espacios terrestres, rodeados de agua, que otorgan derechos (mar territorial, zona contigua, zona económica exclusiva y proyección de la plataforma continental) a las naciones poseedoras.

Recordamos discursos políticos tristemente célebres que trataban peyorativamente de peñascos y rocas inhabitables a esos parajes por los que se combatió o se estuvo muy cerca de empeñarse, desde los que se extienden amplios espacios soberanos. Por eso, mejor sería para un país que los representantes del pueblo en el gobierno democrático (tanto del Poder Ejecutivo, como el Legislativo), los funcionarios de las diferentes instancias jurisdiccionales, los diplomáticos y los oficiales superiores de todas las FFAA, conocieran bien esta particularidad y el valor exponencial que proyectan. Sería bueno releer la III Convención del Mar de Jamaica de 1982, al respecto².

Las islas suelen ser territorios de escasa superficie, “pequeños”, pero que ocasionan grandes disputas entre los países que reclaman su propiedad, por cuanto proyectan enormes dimensiones tridimensionales desde sus puntos prominentes.

Hay muchos casos de peñones que emergen, o apenas velan, en el medio del mar lejos de cualquier vestigio de tierra firme a cientos de millas o kilómetros de distancia. Algunos ni siquiera aparecen en la mayoría de los mapas de uso corriente o las cartas náuticas de gran escala. Inhabitables por su insignificante tamaño o su inhóspita geografía, pero que significan el derecho a la

¹ Capitán de Fragata (RE) Armada Argentina, Cap.de Ultramar.

² CONVEMAR Art. 6 Arrecifes. En el caso de islas situadas en atolones o de islas bordeadas por arrecifes, la línea de base para medir la anchura del mar territorial (MT) es la línea de bajamar del lado del arrecife que da al mar, tal como aparece marcada mediante el signo apropiado en cartas reconocidas oficialmente por el Estado ribereño. Art. 13 Elevaciones en bajamar 1. Una elevación que emerge en bajamar es una extensión natural de tierra rodeada de agua que se encuentra sobre el nivel de ésta en la bajamar, pero queda sumergida en la pleamar. Cuando una elevación que emerge en bajamar esté total o parcialmente a una distancia del continente o de una isla que no exceda de la anchura del MT, la línea de bajamar de esta elevación podrá ser utilizada como línea de base para medir la anchura del MT. 2. Cuando una elevación que emerge en bajamar esté situada en su totalidad a una distancia del continente o de una isla que exceda de la anchura del mar territorial, no tendrá mar territorial propio.

exploración de los recursos de sus aguas ribereñas, sobre el lecho marino de su plataforma y el subsuelo de ésta.

Sin pretender ser abarcativos ni mucho menos excluyentes, dado que hay una inmensa cantidad de casos particulares en todo el mundo, proponemos destacar algunos casos peculiares, que han adquirido notoriedad en la última década, como ejemplos del interés que despierta internacionalmente la soberanía de islas, islotes, rocas, arrecifes y atolones.

1. Las Rocas de Liancourt (Corea del Sur-Japón)

Son un grupo de islas que se ubican en el Mar del Japón, prácticamente inhabitables. Pero se cree que en su zona económica exclusiva podría haber yacimientos de gas natural, además le sirve como base militar al gobierno surcoreano.



Quizás por ello, tanto Japón, como Corea del Sur no se resignan a menos que incorporar las islas a su territorio. Está habitado actualmente por dos residentes surcoreanos y una guardia de oficia-

les de la policía surcoreana, la disputa se ha renovado tras la reafirmación de soberanía por parte de Japón.

2. La isla de Rockall (RUGB-Irlanda-Islandia-Islas Feroe)

Ubicada en el Atlántico Norte, Rockall es un pequeño peñón rocoso puntiagudo ubicado a más de 300 km del territorio más cercano. Destaca 23 metros de altura sobre el nivel del mar. Pertenece al Reino Unido desde 1955.

Es la roca más aislada en todos los océanos. En 1955 un helicóptero de Reino Unido realizó un aterrizaje dejando una placa de bronce e izando una bandera británica en lo más alto. Desde entonces, está oficialmente anexionada al país, una acción reforzada en el año 1972 por el Parlamento Británico, denominando al peñón como isla de Rockall integrado al distrito de Harris.

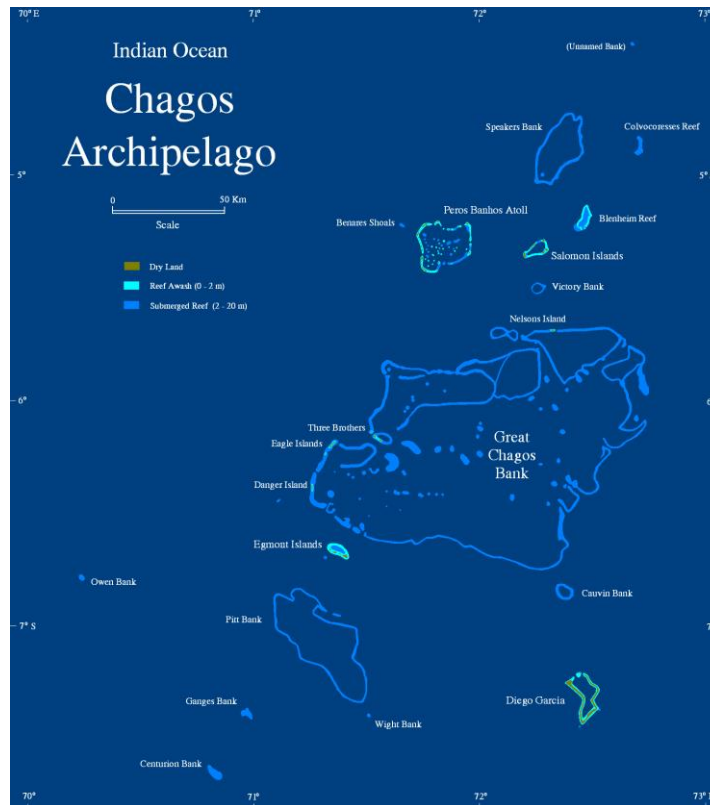


Aunque la declaración reivindica el uso de los recursos del lecho submarino alrededor del mismo, no implica una fijación de soberanía. Islandia, Islas Feroe e Irlanda no están de acuerdo con la posesión británica, y mantienen un litigio sobre el peñón sobre los derechos de su fondo y subsuelo.

3. Archipiélago de Chagos (Mauricio-Seychelles)

El archipiélago de Chagos es un grupo de siete atolones, que comprenden más de 55 islas tropicales individuales, que se encuentran en el centro del Océano Índico.

Oficialmente forma parte del Territorio Británico del Océano Índico, inicialmente las Chagos alojaron una población nativa durante más de 150 años. Entre 1967 y 1973, el Reino Unido y los Estados Unidos expulsaron hacia Seychelles e Isla Mauricio a sus 1800 habitantes para construir una muy importante base naval, aérea y de inteligencia militar americana en Diego García.

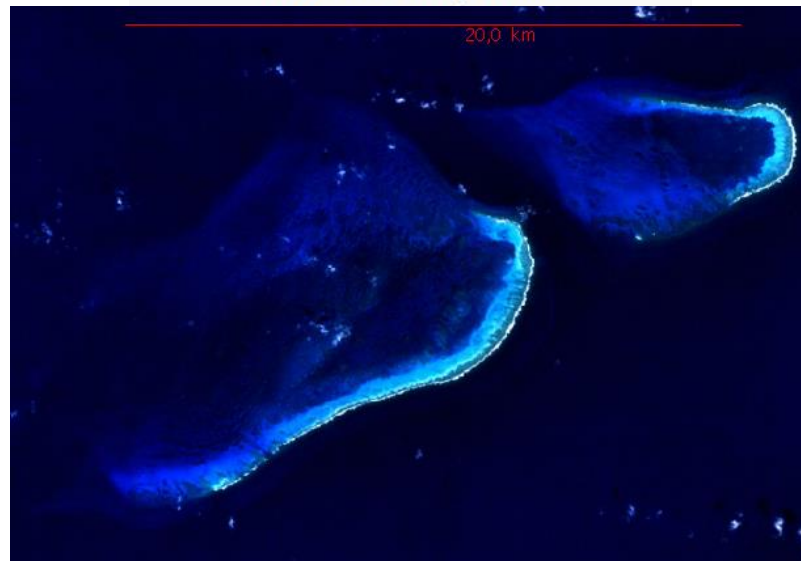


Este territorio es reclamado por Islas Mauricio, Seychelles y por su antigua población deportada que quiere regresar a vivir a las islas, pero la presencia militar norteamericana no se los permite.

4. Bajo Nuevo (EEUU-Nicaragua)

El Bajo Nuevo o Islas Petrel es un pequeño conjunto insular constituido por un pequeño arrecife coralino deshabitado y algunos islotes del Caribe, cubiertos mayormente de hierba. Este pequeño territorio hace parte del departamento colombiano del Archipiélago de San Andrés. En la actualidad es disputado por Nicaragua y por Estados Unidos.

El reclamo de los Estados Unidos fue hecho en el 22 de noviembre de 1869. Aunque no existe con certeza un reclamo actual, sin embargo figura en algunas publicaciones oficiales como un territorio no organizado y no incorporado de Estados Unidos.



Además, a lo largo de la historia Jamaica y Honduras también han reclamado su soberanía sobre este conjunto de islas. Sin embargo, estas disputas se han resuelto mediante la firma de tratados limítrofes entre los países. En la actualidad Nicaragua es quien disputa con Colombia este conjunto insular.

5. Farallón de Cosigüina (Nicaragua-Honduras-El Salvador)

Son apenas dos afloramientos volcánicos al sur del Golfo de Fonseca, sobre el Océano Pacífico de América Central. Se dice también que son dos grandes piezas despedidas del tope del volcán en una terrible erupción. Nicaragua, Honduras y El Salvador debaten su propiedad, con frecuentes escaladas y enfrentamientos menores.



Son inhabitables y ni siquiera se puede desembarcar a ellas, pero son estratégicas como accesos al tripartito Golfo de Fonseca. Durante la Misión de las Naciones Unidas en Centro América (ONUCA), con el Grupo de Lanchas Patrulleras de la Armada Argentina, en 1992 presencié escaramuzas entre unidades de superficie de las tres armadas mencionadas.

6. Las Islas Diómedes (EEUU-Rusia)

Hay un lugar en el mundo en el que los territorios de los Estados Unidos y Rusia están a menos de 4 km de distancia. Son las remotas y poco conocidas islas Diómedes, en el Estrecho de Bering, el espacio marítimo que separa Alaska del extremo oriental de Asia. Sobre el meridiano de cambio de fecha. Fue probablemente, el istmo que sirvió de paso a los primeros pobladores del continente americano.

Lo curioso es que la Gran Diómedes es el punto más oriental de Rusia, y la Pequeña Diómedes es el más occidental de los Estados Unidos de Norteamérica.





Durante la Guerra Fría, los nativos que habitaban las islas antes de las colonizaciones rusa y americana tenían prohibido circular entre ellas, e incluso intercambiar cualquier tipo de información. El área llegó a llamarse “telón de hielo”. Los residentes en la Gran Diómedes fueron trasladados a Rusia continental, por lo que en el archipiélago quedó sólo un pequeño poblado en la isla americana.



7. El archipiélago Saint Pierre et Miquelon ³ (Francia)

Este caso reviste particular interés, por haber sido erróneamente comparado en fuentes oficiales con la situación de Malvinas.

Saint Pierre et Miquelon es un archipiélago ubicado próximo a la costa de la Provincia de Terranova (Canadá) que conforma un departamento de la República de Francia (Plantegenest et ál., 2003). Desde principios del siglo XVI, los pescadores vasco-franceses visitaron las islas durante las sucesivas temporadas de pesca, y desde mediados del siglo XVII hubo residentes permanentes franceses. Las islas fueron ocupadas por el Reino Unido entre 1713 (Tratado de Utrecht, que puso fin a la Guerra de Sucesión Española) y 1763 (Término de la Guerra de los Siete Años - Tratado de París). Luego volvieron a estar habitadas por franceses hasta 1778, cuando, como consecuencia de la alianza de Francia con los nacientes EE.UU. que libraban su guerra de independencia con el Reino Unido, éste volvió a invadir las islas y expulsó a sus habitantes. Las islas volvieron a estar ocupadas por los británicos entre 1793 y 1796 durante las Guerras contra la Revolución Francesa y tras ese período otra vez estuvieron deshabitadas. En 1815 los franceses volvieron a habitarlas.

Pese a estas recurrentes ocupaciones de Gran Bretaña, el archipiélago fue cedido al Reino de Francia (en ese entonces) por el rey de Gran Bretaña, en 1763, al término de la Guerra de los Siete Años.

³ Extraído de Bonuccelli, P. (CF), Títulos que sustentan la soberanía de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, y de Saint Pierre et Miquelón, en el Boletín del Centro Naval N° 831. Buenos Aires, Diciembre 2011.

Pese a que Canadá obtuvo su independencia de facto en 1867 por la British North America Act, no fue sino hasta 1931, que Inglaterra se la reconoció formalmente. Pese a tal reconocimiento, se reservó ciertos derechos hasta la Constitution Act de 1982, en que definitivamente Canadá logró acumular todas las funciones de poder soberano.

En en ciertas oportunidades se ha hablado de similitudes con el caso Malvinas. Pero existen grandes diferencias. Es de destacar que nunca fue contrastada la posesión de este archipiélago por parte de Canadá, luego de su independencia. Más aún, en Derecho Internacional un antecedente de gran valor para consolidar determinadas situaciones, es la llamada “aquiescencia”, es decir, el consentimiento sin oposición firme. La misma se observa claramente en el caso llevado a la Corte de Justicia Internacional por Canadá contra Francia en la década del 80, con motivo del conflicto producido entre ambas naciones por la delimitación de la plataforma marina de Canadá y del archipiélago francés, que seguían específicas provisiones de la CONVEMAR.

En todo el proceso ante la referida Corte no se discutió la soberanía sobre Saint Pierre et Miquelon, configurándose el reconocimiento implícito de la soberanía francesa por parte de Canadá.



Para resumir, el archipiélago fue cedido al entonces Reino de Francia por Gran Bretaña, en el Tratado de París, celebrado en 1763, luego de la guerra de los Siete Años. La cesión es un título válido reconocido en el Derecho Internacional, que opera la transmisión de los derechos sobre un territorio.

Canadá sucedió a Gran Bretaña, no sólo nunca ocupó las islas, sino que reconoció implícitamente la soberanía francesa, durante el arbitraje por la delimitación de los espacios marinos del archipiélago. Este reconocimiento se sustenta además en que la sucesión de Estados no afectará los tratados concluido por el Estado predecesor que establezca un régimen objetivo con relación a

ese territorio. Nada de esto se aplica a nuestro reclamo por las Islas Malvinas y archipiélagos del Atlántico Sur.

8. Isla de Perejil (España-Marruecos)

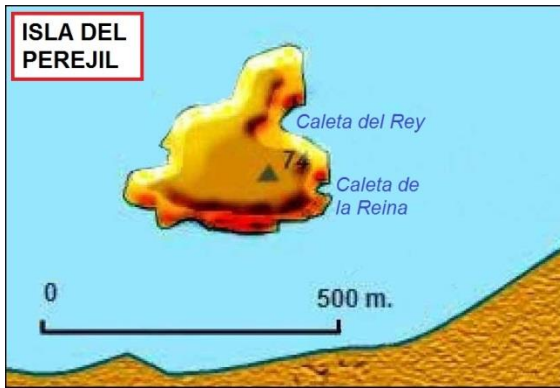
La **isla de Perejil** (también llamada en idioma bereber: **Tura**) es un islote deshabitado situado en el estrecho de Gibraltar (entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico), a unos 200 metros de la costa continental de África y a unos 8 km al noroeste del núcleo urbano de la ciudad española de Ceuta.

Un canal de media milla (aprox. 925 mts.) la separa del continente, su profundidad llega a alcanzar 20 a 30 metros. Entre la isla y la tierra firme está el fondeadero de Perejil, que puede dar cobijo a pequeñas embarcaciones, y ha sido utilizado tanto por pescadores que en mal tiempo buscaban su protección, como por contrabandistas, que encontraban resguardo ante la belicidad de los habitantes cercanos.



En la actualidad se encuentra deshabitada, sin que exista ningún símbolo de soberanía por parte de los dos países que reclaman el islote como propio (España y Marruecos). España afirma que el Perejil forma parte de su territorio, si bien su situación político-administrativa es oscura, ya que no es ni parte de la ciudad autónoma de Ceuta (el proyecto de estatuto de autonomía ceutí incluía el islote como territorio de la ciudad, pero tal referencia fue retirada ante las protestas de Marruecos), ni considerado plaza de soberanía. Para Marruecos el islote es descrito como situado en "en el interior de las aguas territoriales del reino", por lo que le disputa su posesión.

Este islote dio lugar a un célebre incidente en 2002. Fue ocupado por un grupo de gendarmes marroquíes y desocupado por intervención de la Infantería de Marina española. Tras este incidente, ambos países firmaron una nota de compromiso de volver a la situación anterior al incidente, desalojando el islote, sin abandonar sus pretensiones territoriales.



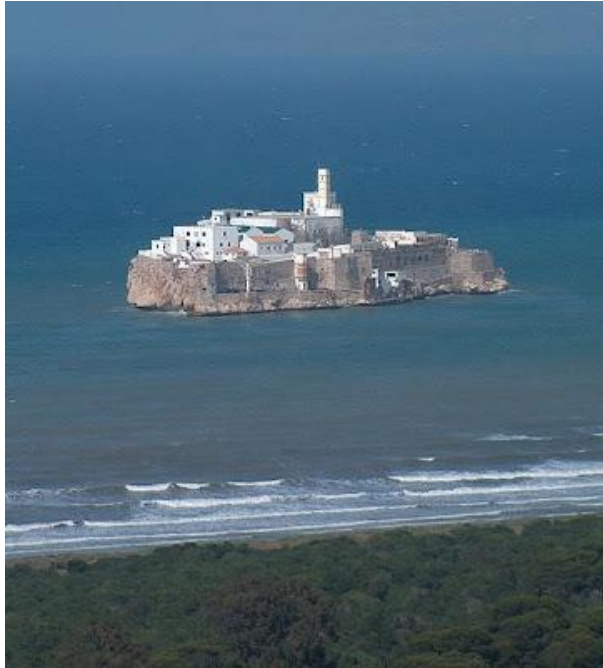
Como muchos de los antiguos imperios coloniales (Holanda, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Portugal, Dinamarca, etc.) y de las actuales potencias (Rusia y EEUU), España posee territorios ultramarinos, que considera Plazas de Soberanía. Se trata de peñones, islotes, islas y enclaves continentales.

Antiguamente las Plazas de Soberanía eran cinco: **Ceuta**, **Melilla**, **Islas Chafarinas** (Isla Congreso, Isla Isabel II, Isla del Rey), **Islas de Alhucemas** (Peñón de Alhucemas, Isla de Tierra, Isla de Mar) y el **Peñón de Vélez de la Gomera**. Luego se incorporaron, la Isla de Alborán e Islas de Las Nubes, que se incluyeron administrativamente en el territorio de Almería.

Ceuta y Melilla, fueron más tarde denominadas Ciudades Autónomas y pasaron a tener un estatus intermedio entre municipio y comunidad autónoma.



Micro-península “Peñón de Vélez” unido a territorio de Marruecos



Islote de Alhucemas frente a costas marroquíes



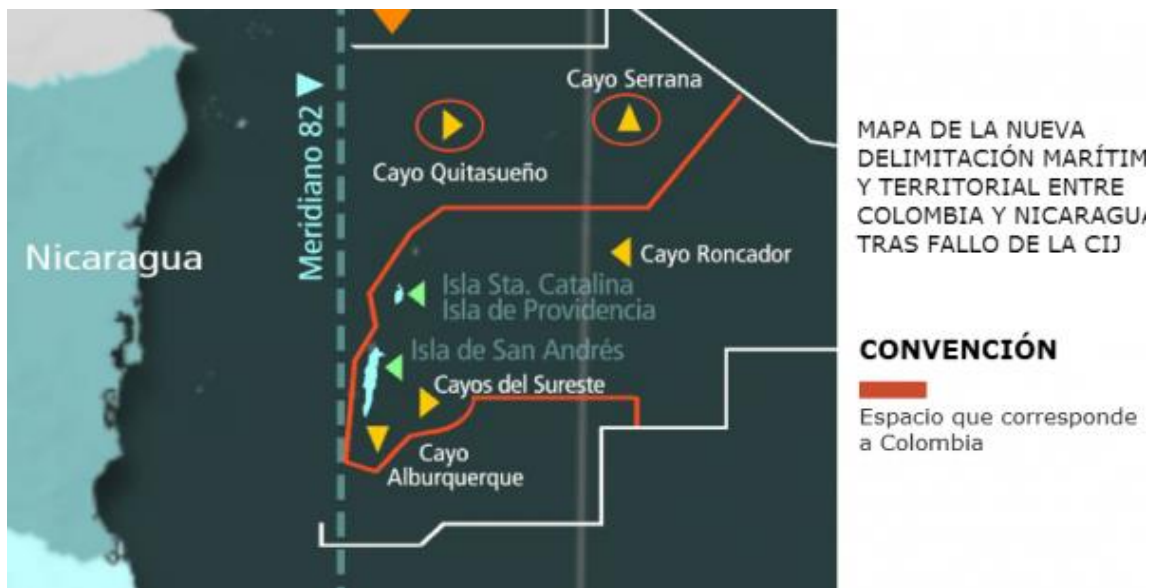
las Islas Chafarinas



Isla de Alborán (Mediterráneo)

9. Islas San Andrés y los cayos cercanos (Caribe) (Colombia-Nicaragua).

En noviembre de 2012, tomó notoriedad internacional que la Corte Internacional de Justicia dirimió un litigio entre Colombia y Nicaragua por las islas del Archipiélago de San Andrés y otras próximas.



El alto tribunal concedió a Nicaragua un área marítima más allá de 12 millas de los cayos de Serrana y Quitasueño al norte y otro espacio al sur de los de Alburquerque y Este Sudeste, pero confirmó el espacio marítimo colombiano en torno al resto de las islas del archipiélago de San Andrés.

Para ello, la Corte empleó una poligonal que de algún modo resulta un recurso similar al empleado en el Tratado de Paz y Amistad de 1984, entre Argentina y Chile. Prolongó la línea fronteriza a lo largo de los paralelos hasta el límite de 200 millas marinas medidas a partir de la costa de Nicaragua. Así, la Corte rechazó llevar al Este, más allá de la isla Roncador, la frontera que hasta entonces establecía el meridiano 82.

10. El conflictivo Mar de la China.

En el sur del mar de la China hay una cantidad de archipiélagos y arrecifes en larga y álgida disputa. China, Taiwán, Corea, Filipinas, Malasia, Japón y Brunei, se encuentran involucrados en reclamos sobre atolones, islotes y rocas. En los últimos tiempos se ha desarrollado una escalada política y naval, de consecuencias impredecibles.

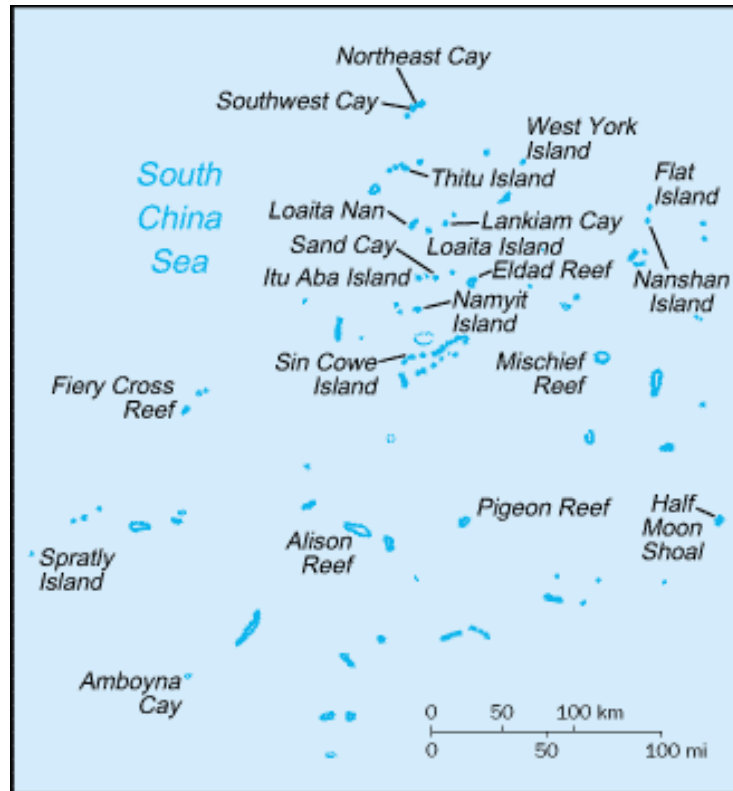
En particular, la República Popular China presenta siete planteos de soberanía, y si bien sus autoridades declaran públicamente⁴ que la mayor parte de ellos está cerrada, mantiene de hecho, conflictos muy candentes en todo el grupo de las Spratly Islands (Fiery Cross Reef, Johnson South Reef, Scarborough Shoal y Mischief Reef entre ellas), Parcel Islands (o islas Paracelso), Okino-Tori-Shima, Senkaku/Diaoyutai y Subi Reef. Realiza un gran esfuerzo de proteger las parcelas que mantiene ocupadas, con obras de ingeniería sumamente costosas y complejas, y amplía su despliegue militar, en especial en las Spratly.

10.1 Fiery Cross Reef y Johnson South Reef (Spratly Islands)

Reciente se ha dado a conocer el empeño militar en Fiery Cross Reef (2,7 k m²) y Johnson South Reef (de apenas 0.109 km²), desde donde se cree, se podría monitorear el resto de las Spratly Islands, también en litigio.

En esta zona, en enfrentamientos pasados, hundió dos barcos a Vietnam . Allí construyó muelles o puertos, campos de aviación o helipuertos, torres de radares y sensores, comunicaciones y faros, así como estaciones de lanzamiento de armas. Esto es considerado una escalada militar y constituye una seria preocupación incluso para los EEUU.

⁴ A mediados de 2015.



Archipiélago de las Islas Spratly



Islas Parcel o Paracelso



Fiery Cross Reef (Spratly Islands)



Ampliación de las obras principales en Fiery Cross Reef (pista, puerto y alojamientos)



Johnson South Reef (Spratly Islands)

10.2. Scarborough Shoal (Spratly Islands) (Filipinas-China-Taiwán)



En una vieja foto, una roca emerge en el Mar de China del Sur, y una bandera de Filipinas flamea aunque nadie la vea. Se llama Scarborough Shoal, un arrecife en un caso similar a nuestro anterior ejemplo japonés.

Es apenas un grupo de islas que no superan los tres metros de altura y arrecifes en un atolón que conforma un banco de arena. La disputa es entre Filipinas, la República Popular de China y República de China (Taiwán). La isla más cercana se encuentra a unos 350 kilómetros al suroeste, en el conjunto de las Spratly.

10.3. Las islas Senkaku – Diaoyutai (Japón-China-Taiwán)

Las Islas Senkaku o Diaoyutai son cinco islas volcánicas y tres peñones, que se encuentran en el extremo occidental de Japón, a 170 kilómetros al norte de la Isla Ishigaki, y a 186 kilómetros al noreste de Keelung, Taiwán. La población de la isla es nula.





El conjunto de islas está bajo una disputa territorial entre Japón, China y Taiwán que tiene frecuentes demostraciones y rispideces entre pescadores, lo que lo mantiene como foco de crisis.



De hecho, son fuente permanente de roces diplomáticos, especialmente entre Japón y el gobierno de China, que declara su descubrimiento y control desde el siglo XIV. Japón niega que exista un debate debido a que considera a las islas como parte integrante de su territorio.

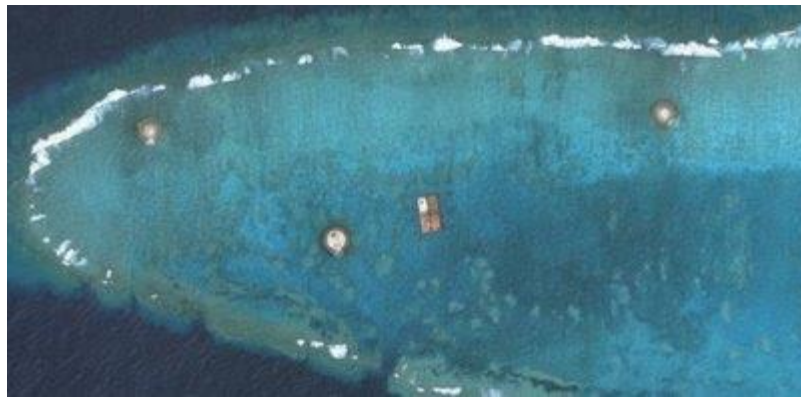
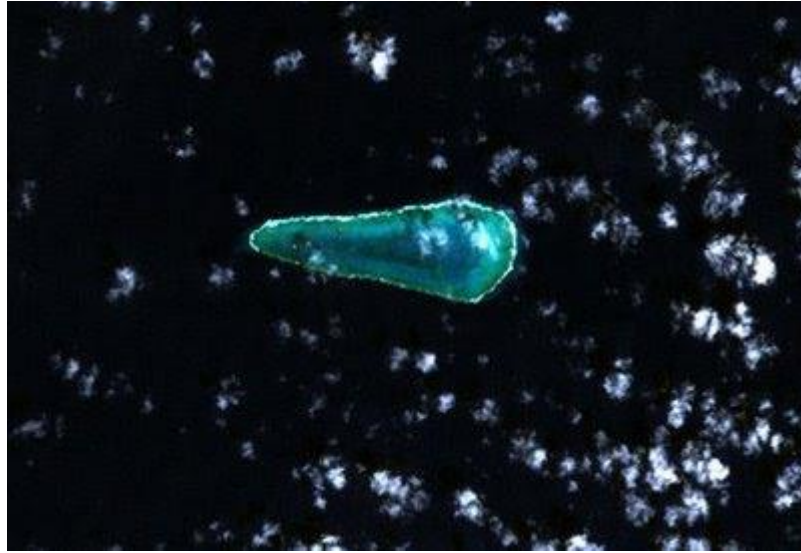
10.4. Atolón Okino-Tori-Shima (Japón-China)

El atolón de Okino-Tori-Shima, conocido también como Okinotorishima (y también en español como Parece Vela) es un arrecife extremadamente aislado, que apenas vela (asoma) 10 a 20 cms. en pleamar. Se consideran como la parte más al sur de Japón, situados en una zona aislada del mar y a 1.740 kilómetros al sur de Tokio.



En la práctica es una laguna rodeada de coral, de unos 4,5 kilómetros de largo, con tres pequeños islotes y un número reducido de rocas emergentes en su interior que varían según el nivel de la marea. Pero por su potencial económico es invaluable, algo que el gobierno japonés supo entender y proteger con inversiones descabelladas en el medio del mar, con el objetivo de convertirlo en una zona de explotación económica exclusiva (EEZ).





En las rocas que apenas asoman de la superficie, el gobierno japonés, con un acertado sentido estratégico y económico, se ha esmerado desde tiempos pasados por sentar derecho de propiedad de un modo tan rudimentario como éste:



Y ya en mejores tiempos, y con mayores recursos, de un modo más sólido como éste:



El atolón de Okinotorishima, más allá de su situación estratégica, pero su propiedad beneficiaría a Japón con una zona económica exclusiva de aproximadamente 400.000 kilómetros cuadrados, un territorio más grande que toda su superficie metropolitana, y con potencial para la extracción petrolera, entre otras actividades económicas.



Semejante territorio quedaría habilitado si se reconociera su condición de "isla" al atolón, lo que se encuentra en discusión. Según la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del Mar, una isla se define como una extensión natural de tierra, rodeada de agua, por encima del nivel del mar durante la marea alta. La CONVEMAR aclara que si un promontorio de rocas no pueden ser habitado por humanos, o no se puede desarrollar actividad económica no se podrá declarar una zona económica exclusiva a partir de la misma.

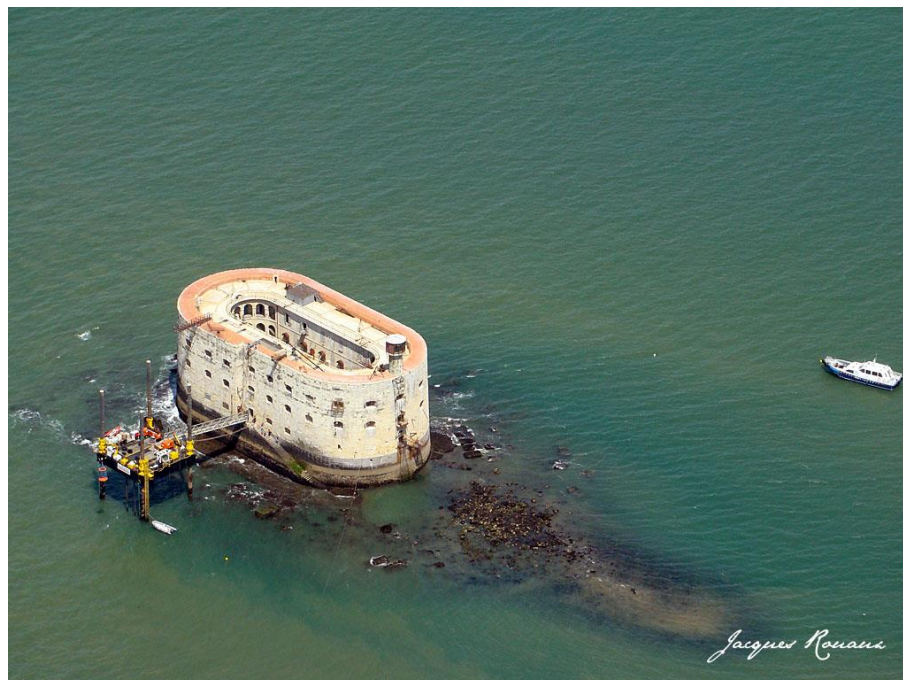
Durante las últimas décadas, se construyeron obras que le han consumido al gobierno japonés unos 600 millones de dólares. Se espigones y muros de concreto para evitar la erosión y desaparición ante la amenaza del aumento del nivel del mar, una enorme estructura rectangular sobre pilotes, de 50 x 100 mts., donde funciona la base de investigación marina, un faro y hasta un helipuerto. Los tres diminutos islotes hoy son basamento de sendas plataformas artificiales, con un diámetro de 60 metros.



La isla se encuentra actualmente en disputa para definir su condición. La controversia, especialmente con el gobierno de China, aún no está resuelta.

11. Otros casos curiosos y anecdóticos:

11.a. Fort Boyard (Francia)



Fort Boyard, se hizo célebre con un reality show televisivo de aventuras y desafíos físicos. Fue construido sobre un bajo localizado entre Île-d'Aix y la Île d'Oléron en el estrecho Pertuis d'Antioche, al oeste de la costa de Francia. Planteado en el siglo XVII, sus trabajos comenzaron en el siglo XIX bajo el gobierno de Napoleón Bonaparte, para proteger el arsenal de Rochefort de la Armada Francesa de las incursiones británicas.

El fuerte tiene una estructura ovalada, de 80 metros de largo y 40 de ancho. Sus muros alcanzan los 20 metros de altura. En el centro hay un patio, donde había tiendas y cuartos para los hombres y oficiales. Los pisos superiores tenían las casamatas de tiro y pañoles. Por encima había instalaciones para morteros y barbetas.

Aunque este fuerte se encuentra en el interior de una bahía francesa, hasta la firma de la Convención del Mar en 1982, se asumía que el Mar Territorial de los estados ribereños alcanzaba las 3 millas náuticas. Se decía, y siempre entendimos como literal, que esa distancia respondía al alcance máximo de los cañones del siglo XIX. Es decir, que obedecía a la posibilidad de control efectivo o la capacidad de negarlo a otros países.

Esta fortaleza cerró la bahía a las naves inglesas, cubriendo con sus armas la zona no batida por la artillería de las baterías costeras. Por eso lo incorporo a modo de ejemplo. Actualmente el Mar Territorial, de soberanía plena, es de 12 millas desde las líneas de base recta y puntos notables de la costa, extendido a 24 para cuestiones de control migratorio, aduanero y sanitario.



11.b. Fortalezas marinas *del ejército* “Maunsell” (Gran Bretaña).

En las costas de Inglaterra se encuentran las construcciones de acero de las llamadas Fortalezas Marinas del Ejército “Maunsell”. Eran agrupaciones de torres fortificadas construidas durante la Segunda Guerra Mundial con el propósito de ayudar a la defensa de la isla. Fueron bautizadas así en honor a su diseñador, Guy Maunsell.

Tras su retirada de servicio a finales de la década de 1950, sufrieron colisiones de barcos, colapsos durante tormentas e incendios. Fueron usadas para otras actividades políticas y manifestaciones artísticas, algunas de ellas ilegales. Fueron motivos de juicios, sedes de radios piratas y de muertes.



Obviamente se han llenado de historias curiosas. Entre ellas, que dieron nacimiento a una nación muy peculiar. En 1964 una de esas torres fue tomada por Paddy Roy Bates, ciudadano británico y presentador de una emisora pirata llamada Radio Essex. Se haría famoso tras fundar allí la micro-nación "Sealand".

No ha sido el único caso de formación de repúblicas, principados o reinos efímeros en medio del mar. Ha habido muchos casos más en el Mar de la China, el Caribe y la Polinesia, por eso vale mencionarlas aquí, en este muestrario de ejemplos de las posibilidades y proyección que significan los afloramientos naturales o las estructuras artificiales sobre el mar.



Con los océanos plagados de plataformas e instalaciones petroleras y gasíferas, que perforan ya hasta los 3000 mts de profundidad, artefactos flotantes de procesamiento y carga de hidrocarburos (por ejemplo los FPSO⁵), plantas de extracción de metales del lecho y subsuelo marino, “granjas” eólicas, y líneas de comunicaciones, fibras ópticas, oleoductos y gasoductos, etc., es dable suponer que las fuentes de conflictos en el mar se multiplicarán antes que disminuirán en un futuro cercano.

Los países marítimos, protegen sus intereses en el mar con marinas de aguas azules, o sea, flotas de gran capacidad, largo alcance y presencia permanente. En este sentido, vemos como muchas armadas del mundo desarrollan su poder tradicional y otras lo reconvierten. En todos los casos, apelan a la mejor tecnología disponible.

Referencias: artículos varios y fotos extraídos de Power Point y sitios de internet como Wikipedia, Google y demás mares navegables en la WEB (incluido el Washington Post y GCaptain), que aunque vastos y de poco calado, son los más fáciles de surcar.

⁵ FPSO Floating Production and Storage of Oil